Más que un nuevo currículo, un nuevo profesional

Con frecuencia las carreras universitarias efectúan cambios curriculares en sus programas de estudio, con el objeto de ajustarlas a las necesidades del medio en donde se desempeñan sus egresados. Esto es un proceso dinámico, en que muchas veces ni siquiera se entiende la razón de hacerlo, pero que de alguna manera refleja los cambios que ha ido experimentando el mercado laboral y las nuevas competencias requeridas para el desempeño profesional.

Nuestra Facultad está enfrentando un nuevo cambio curricular, pero con un sentido y efecto diferente a otras oportunidades. Es un cambio profundo, de fondo, porque no sólo se busca revisar y afectar los contenidos y objetivos meramente profesionales de nuestras carreras, sino que se enmarca en un cambio global de la Universidad, que busca materializar una concepción diferente sobre el rol del profesional UC y, además, replantear no sólo el qué hacemos, sino que también el por qué y cómo lo hacemos. Ante esta ambiciosa meta, no podemos permitir que el cambio sea otro más de muchos; por el contrario, es la oportunidad de repensar nuestra función educadora, intentando com-

patibilizar estos objetivos con los requerimientos de las empresas y a las nuevas exigencias del mercado profesional.

Más que la secuencia de cursos y requisitos, es el momento de cuestionar la forma cómo entregamos los contenidos, cómo estimulamos y motivamos a nuestros jóvenes a ampliar su visión, cómo desarrollar un espíritu crítico y de qué manera lograr que adquieran la seguridad necesaria



FERNANDO BAS M.

Ingeniero Agrónomo PUC, MBA U. Adolfo Ibáñez, M.Sc., Ph.D. University of Minnesota, Estados Unidos. Secretario Académico y Profesor del Departamento de Ciencias Animales de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

para enfrentar problemas y resolverlos.

Este es un gran desafío para la Facultad, ya que no se trata de duplicar ni de copiar otras propuestas; debemos realmente trabajar en un esquema innovador, distinto, que sea reflejo de lo que está requiriendo el mercado, de las nuevas oportunidades laborales que hoy existen y, por sobre todo, de aquellas que surgirán mañana. Por eso pensamos que los contenidos no son lo fundamental, sino la forma como los jóvenes los aprenden e incorporan en su bagaje de conocimiento. Abordarlo de esta forma es nuestro desafío.

En este número de la revista se incluye un artículo que explica el esquema general de la nueva estructura curricular y recoge las opiniones de distinguidos ex alumnos sobre el futuro profesional. De su análisis, queda claro que el camino recién comienza y que aún quedan muchas horas de trabajo de nuestros académicos, en un contacto muy estrecho con egresados, alumnos y expertos educacionales, que permitan definir en detalle la forma de materializar estas iniciativas. Lo más importante, sin embargo, es que comen-

zamos este proceso con una visión diferente, con una base asentada en los nuevos lineamientos de la Universidad y con gran entusiasmo por lograr el objetivo central: formar profesionales consagrados a la búsqueda de la verdad, cultos, emprendedores, innovadores, solidarios, animados por valores cristianos y los deseos de servir a nuestra sociedad y con una sólida base en las ciencias de la agricultura y de los recursos naturales.